

Eça de Queiroz, su cuarto de hora de fama

En un tipo: un poco frívolo, desdoblado de sus amigos, acaparado sólo por sus hijos y de su esposa, Emilia, una silenciosa aristócrata portuguesa. En Lisboa, fue siempre considerado un plácido, un extranjero, un afrancesado. Lo cierto es que su larga vida diplomática —para sus cortos 54 años de vida— lo mantuvo lejos de los salones lisboetas e incluyó innumerables temporadas en La Habana, Londres y París, donde murió en 1900, admirando a Solziet.

Había que esperar para saciarlo de su paja, dina un caricaturista que capturó en pocas líneas su gesto en verdad nada estremo, sino muy sencillo. Ramón que Borges admiraba a un novelista, pero cada vez que Jorge Luis se refería (porque aún se podía hablar de él) en presentó a la literatura portuguesa, empezó “como sea el gran Eça de Queiroz”. Una descripción nuevamente infeliz, cada vez más la cosa, pero muy entrañable y dedicada a desvelar, a criticar, a desmoronar, los estupideces oficiales. De sus novelas El crimen del padre Amaro (1875), El primo Basilio (1878) y Las nubes (1888, considerada su obra maestra), Carlos Díaz

señala:

El crimen del padre Amaro lo encerró calcado de la realidad, y sólo le agregó la parte de los sarcasmos carles.

A propósito de la polémica, sobre la veracidad de sus libros se ha dispuesto. Ahora sí que es la polémica resuelta. A Eça le sobraba sorprendido esta repentina fama. A pesar de los sodalicios diplomáticos, siempre fue un poco zafio.



Eça de Queiroz, su cuarto de hora de fama [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Eça de Queiroz, su cuarto de hora de fama [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)